

EN ELOGIO DE GIRARDOT

Del Presidente del Congreso al ciudadano Luis Girardot.

Antes que la terrible fama lleve a vuestra noticia la perdida que acabais de hacer, recibid toda la expresión del dolor del Presidente que os habla y a quien ha herido primero este golpe fatal. Dias ha que un sordo rumor oprimia su corazón, sin atravesarse ni anegarle enteramente su aliento, ni a persuadirse de la verdad. Pero él ha sido demasiado cierto, y ya no os lo puede disimular. El 30 de septiembre completando la derrota del perfido enemigo, y al mismo tiempo su gloriosa carrera, ha dejado de existir, para vos, o mas bien para la Patria, para quien únicamente vivio siempre el Coronel de la Unión vuestro hijo Atanasio Girardot. Ella no olvidará nunca su nombre inmortal, que repetirá con frecuencia en las paginas de nuestra historia, para dolor de la Nueva Granada que le dio el ser, y para gloria de Venezuela a quien ha conquistado su libertad. Las lagrimas de ambos bañaran abundantemente sus cenizas, y cuantos se interesen en la destrucción de los tiranos lloraran su muerte temprana. Pero él vive y vivirá siempre en el grato recuerdo de la posteridad. Si algún dia él ha debido pagar este tributo inevitable de la naturaleza ¿Porque preferir una muerte tranquila pero oscura a otra llena de gloria y que ha dado la vida a la Patria? Que esta reflexión modere vuestra pena, y que el Cielo, testigo de sus virtudes y de su consagración para la mas santa de las causas, derrame sobre vuestra alma y la de vuestra esposa las consolaciones que en semejantes lances él solo puede dar.

Tunja 18 de noviembre de 1813.

CAMILO TORRES,

Presidente del Congreso.